Sed tu, simul obligasti
Perfidum votis caput, enitescis
Pulcrior multo, juvenumque prodis
Publica cura.

Estos principios hallaron menos obstáculos para fixarse en la imaginacion de las mugeres; y la conducta de la mayor parte de ellas, dió á conocer que á esta última opinion era á la que se atenian.

Este es, Señores, un compendio de la historia de los Juramentos segun estaban en uso entre los antiguos. En el qual lo mismo que en la mayor parte de todas las cosas humanas, se puede notar una mezcla maravillosa de juicio y locura, de verdad y mentira, y confundido todo lo mas venerable y augusto de la Religion, con lo mas vil y despreciable de la supersticion. Es una pintura fiel del hombre, que se da á conocer en todas sus obras, y que bien considerado no es en sí mas que un compuesto monstruoso de luces, y tinieblas; de grandeza y miseria.

DISERTACION SOBRE EL PUGILATO

POR M. BURETTE.

PAra no faltar al orden, que me he propuesto al nombrar los exercicios *Paléstricos*, debe seguirse á la Lucha, de la que hablé en la antecedente Disertacion, el Pugilato, ó combate con el puño cerrado, á quien he dado el segundo lugar.

En que se parecia la Lucha al Pugilato.

Estos dos géneros de exercicios se parecian en que los Atletas no podian combatir sino de dos en dos, y en que alli era donde manifestaban toda la fuerza, y agilidad de los brazos; pero sin embargo habia esta diferencia, que en la Lucha los movimientos y esfuerzos eran contínuos, y sin descansar; pero en el Pugilato iban interrumpidos, embistiéndose repetidas veces; y sobre esto se puede notar tambien de paso, que la misma variedad habia respecto de los movimientos de los pies en el Salto y la Carrera. Hay tambien otra circunstancia, la qual parece, que establece entre la Lucha y el Pugilato mayor union, y es, que en el exercicio del Pancrato se juntaban las dos especies, pues tomando del uno los baibenes, y contorsiones, aprendia del otro el modo de herir y reparar los golpes. Por otra parte parece que estos dos exercicios son casi de una misma antigüedad. Es evidente que los primeros hombres en aquellas diferencias, y querellas que se suscitaban entre ellos, recurrieron primeramente á las armas mas simples, conforme se las

presentaba la naturaleza misma: esto es, que no contentos con hacerse la justicia con las manos, se asian por el cuello, ó por el cuerpo, y procuraban derribarse mutuamente, pues de lo uno se sigue precisamente lo otro. Lo qual demuestra que aunque el Pugilato es en rigor mas antiguo, es tan debil el derecho de antigüedad que goza, que á penas merece, se ponga en él atencion.

Diferencias de la Lucha y el Pugilato. Primera diferencia.

Aunque estos dos exercicios convenian en algunas circunstancias, tenian sus particulares diferencias, que los caracterizaban con distincion. Ya se sabe que los Luchadores se preparaban para la Lucha con unturas destinadas á agilitar las articulaciones, frotándose con polvo ó arena, para poder agarrarse. Estas preparaciones eran inútiles en el Pugilato, pues en él mas se necesitaba fuerza que agilidad, y todo consistia en saber dar golpes y repararlos. Ademas, para este exercicio se requeria un terreno propio para combatir en él á pie firme, y para la Lucha habia de ser resvaladizo, y lleno de lodo, pues en éste manifestaba un Luchador su destreza, teniendose firme á pesar de aquellos inconvenientes; y despues de eso, quando llegaba á dexarle caer su antagonista, le recibia un terreno blando. En tercer lugar, los Luchadores habian de estar del todo desnudos, pues la menor vestidura les serviria de embarazo, y en el Pugilato los Atletas no solo llevaban una especie de delantal, que les cubria en parte su desnudez, sino que tambien solian regularmente cubrirse las manos, y las orejas por las razones que luego diré.

Segunda diferencia.

Tercera diferencia.

Quinta diferencia.

Añádase á estas diferencias, que en la Lucha las mismas circunstancias del combate decian á los espectadores, qual de los dos campeones quedaría vencido; pues siempre era aquel que caía dos ó tres veces. Lo mismo sucedia en las diferentes especies de Carrera, y en la mayor parte de los demas

mas combates gímnicos, en los quales conocia el concurso á primera vista, qual de los combatientes merecia el premio propuesto. Al contrario en el Pugilato, era menester que el mas debil declarára su inferioridad á su contrario, confesándose vencido, ya con la voz, ó por otra alguna señal. Efectivamente era muy dificil poder juzgar por los golpes, que se veían dar y recibir de una y otra parte, qual de los dos merecía la corona. El Atleta, que parecia abatirse á la violencia de un golpe que recibia, tomaba nuevo aliento el instante despues, y se arrojaba muy á tiempo sobre su enemigo, que no se aguardaba de ninguna manera aquella estratagema. Otro, por el contrario, que parecia una roca por lo insensible que era á los mayores golpes, á que correspondia sin descuidarse, se iba poco á poco debilitando, ya por la efusion de su propia sangre, ó por el dolor de sus heridas, que se aumentaba por puntos; de suerte, que faltándole repentinamente el aliento, dexaba escapar la victoria en aquel mismo momento, en que al parecer se la iba á llevar. El Pancrato estaba tambien sugeto á los mismos incidentes; y yá se vió á un famoso Pancratista, al momento mismo de espirar á manos de su contrario, obligarle á confesarse rendido, y quitarle por eso la palma, que casi tenia ya conseguida. Este caso tan singular dió asunto á un famoso quadro de Filostrato, como ya he referido en otra parte mas largamente. La circunstancia de confesar su propia inferioridad no se acomodaba con el orgullo, y obstinacion de los Lacedemonios, y así ellos fueron los únicos entre los Griegos, que excluyeron de sus Gimnasios el Pugilato, y Pancrato, arreglándose á las leyes de su Legislador Licurgo.

Icon. l. 2. imag. 6.

Finalmente, la última diferencia que habia entre la Lucha y el Pugilato, era que en éste, por lo re-

Quinta diferencia.

regular, el combate era sangriento, siendo muy extraño que saliesen alguna vez los Atletas sin señales funestas de su vigorosa resistencia, como alguna contusion en la cara, un ojo de fuera, rotos los dientes, y las mandíbulas, ó alguna otra fractura mas considerable; quando en la Lucha, el accidente mas pesado que les podia suceder á los Luchadores era la dislocacion de algun miembro.

Origen del Pugilato entre los Griegos.

Los Griegos atentos siempre á sacar de los exercicios corporales toda aquella utilidad, que se podia esperar, ya en orden á la guerra, ó ya para la diversion de los espectáculos, fueron los primetos que se exercitaron en el Pugilato, y le perfeccionaron hasta el punto de formar un arte particular con sus reglas, é industrias, que se aprendian con Maestros. De aqui viene el encontrar en los primeros siglos de la Grecia Heroes y Príncipes, que fundaban su mayor mérito en la fuerza y destreza de sus puños, sin que hiciesen caso de ninguna otra reputacion y fama, sino de la que adquirian por su superioridad en estos exercicios.

Tal era, entre otros, Amico Rey de los Bebricios, que se decia hijo de Neptuno, y de la Ninfa Melia, el qual por ley expresa prohibía salir de sus dominios á qualquier extrangero, que la casualidad ó el gusto de viajar le hubiera conducido á ellos, si no probaba antes sus fuerzas con él en el Pugilato; prueba, que regularmente les era á todos muy fatal. Pero tambien fué funesta para el mismo Amico, pues fue vencido y muerto por el Argonauta Polux; de cuyo hecho hace una relacion circunstanciada Apolonio de Rodas al principio de su segundo libro de los *Argonáutas*. Pinta alli el caracter de Amico con diversos epítetos, propios de la audacia, y ferocidad de este Príncipe; y el primero que usa es el de ἀγήνωρ, *fiero, animoso* Ἐνθάδ' ἔσαν ϛαθμοίτε βοῶν, αὐλίς τ' Ἀμύ-

Ἀμύκοιο Βεβρύκων βασιλῆος ἀγήνορος: y aqui me parece preciso advertir una equivocacion del sabio Pedro du Faur, ó Fabro, en su *Agonística*, en donde toma á *Agénor* por nombre propio, y le hace Rey de los Bebricios, atribuyéndole el establecimiento de aquella ley tan bárbara de que acabamos de hacer mencion. Erix, nieto de Amico, cuya descendencia, arrojada de Bebricia, se refugió á Sicilia, dió su nombre á una Ciudad y á una montaña, y alli adquirió en el Pugilato igual fama que su abuelo: pero habiéndose atrevido contra el mismo Hércules, perdió la vida á manos de este Heroe. L. 1. c. 7.

Epéo merece tambien nombrarse entre los primeros Griegos, que se distinguieron en este género de exercicio. Hízose famoso en el Sitio de Troya por la construccion del caballo de madera, que causó la perdicion de aquella Ciudad, y en Homero se jacta de que no habia hallado quien se igualáse con él en el Pugilato, hasta entonces; confesando ingenuamente al mismo tiempo, que en los demas exercicios, con nadie disputaba la preferencia. Epéo y Amico fueron, en sentir de Platon, los que inventaron el Pugilato de los Atletas, asi como Anteo, y Cercion dieron principio á la Lucha de los mismos; cuyos dos exercicios abandonados, por decirlo asi, á tales hombres, quedaron inútiles, (segun este Filósofo) para la guerra. Iliad. 23. ver. 669. De legib. 7. pag. 796. edit. Steph.

Introdúxose, pues, el Pugilato en todos los Gimnasios de la Grecia, sin excepcion de los que tenian los Lacedemonios, que aún no se habian sugetado á las leyes de Licurgo: admitióse tambien en la mayor parte de los Juegos que se hacian, ya solo para diversion, ó ya en las exêquias de los muertos, ó ya, en fin, para alguna ceremonia religiosa. En la Ilíada de Homero se leé que hubo Pugilato en los juegos fúnebres de Patroclo. En la Odi-

Tiempo en que se admitió el Pugilato en los juegos públicos.

sea se encuentra practicado por los Feacios en la Corte de Alcinoo, entre los otros Juegos, con que obsequian á su huesped Ulises. No obstante, por mucho que se usáse este exercicio atlético, no tuvo entrada en los Juegos Olímpicos, hasta muy tarde pues segun Pausanias, fue en la Olimpiada 23. y el Atleta Onomasto de Smirna obtubo el primer premio, que se propuso para este combate.

Eliac. l. 1. c. 8. kuhn.

Al paso que el Pugilato se exercitaba en la gimnástica de los Atletas, se olvidaba, por no decir se despreciaba, en la de los Médicos. Hipócrates en la enumeracion que hace de los exercicios útiles á la salud, no hace mencion de él; ni menos Antilo, á quien cita Oribasio, que trató esta materia con mucho cuidado y exâctitud. Galeno habla del Pugilato en varias partes; pero mas es para condenar su uso, que para probarlo. Es cierto que el Médico Areteo parece que le aconseja á los que estan sugetos á padecer vértigos; aunque es menester suponer, que no esté alterado el texto griego, como hay algunas sospechas, segun Mercurial. Y á la verdad, ¿ qué apariencia puede haber de que un exercicio que exponia la cabeza á golpes tan furiosos, pudiese servir para afirmarla? Sin embargo, el Pugilato, reducido solo al movimiento de los brazos, y de los puños, esto es, conforme lo practicaban los Atletas, para exercitarse en él sin contrario, podia ser de alguna utilidad, para fortalecer aquellas partes, y enrobustecerlas; lo qual parece tanto mas creible, quanto el Pancrato, (que solo era un compuesto del Pugilato, y la Lucha,) estaba en uso en la gimnástica medicinal; y Galeno se congratula de haberle empleado felizmecte en la curacion de algunos enfermos.

El Pugilato despreciado en la Gymnástica medicinal. de diæt. l. 2.

Colect l. 6. Hortat. adart. c. 12.

De curat. morb. chron. l. 1. c. 3.

Art. gymnast. l. 2. c. 9.

De tuend. val. l. 2. c. 12.

El Pugilato era poco estimado en lo general

Como entre los combates gímnicos, era el Pugilato uno de los mas violentos, y peligrosos, porque ademas de que siempre salian lisiados los Atletas, estaban á riesgo de perder la vida; con mucha razon era el menos estimado este exercicio; y parece, que al mismo tiempo que el pueblo se entregaba á la diversion de semejante espectáculo, no podia menos de hacer desprecio de unos hombres tan ciegos, que sacrificaban lo mas precioso y amable por la vana adquisicion de una corona. Algunas veces se les vió caer muertos, ó moribundos en la arena; pero lo regular era salir del combate con el semblante tan desfigurado, que apenas se les podia conocer, y siempre quedaban deformes poco ó mucho para toda su vida. Y esta deformidad, que los exponia á las burlas, y mofa del público, daba tambien motivo de exercitar el ingenio de los Poëtas. En la Antologia Griega se hallan quatro epígramas á este asunto del Poëta Lucilio con bastante gracia, y otro de Luciano, en esta forma.

Lib. 2. ep. l. 2. 3. 10. 14.

1. Οὗτος ὁ νῦν βέλτιστος Ὀλυμπικὸς εἶχε τὸ πρόσθεν
Ῥῖνα, γνύειον, ὀφρύν, ὠτάρια, βλέφαρα·
Εἶτ' ἀπογραψάμενος πύκτης, ἀπολώλεκε πάντα,
Ὥς' ὂν τῶν πατρικῶν μηδὲ λαβεῖν τὸ μέρος.
Εἰκόνιον γὰρ ἀδελφὸς ἔχων προενεγκ'ὄχεν ἀυτοῦ.
Καὶ κέκριτ' ἀλλότριος, μηδὲν ὁμοῖον ἔχων.

„ Aquel valiente Olimpiónico * solia tener una
„ nariz, una barba, cejas, orejas, y pestañas; pe-
„ ro todo lo ha perdido desde que hizo profesion
„ del Pugilato; de tal manera, que nada recogerá
„ de su patrimonio, pues habiéndole confronta-
„ do con el retrato, que presentó un hermano suyo,
„ no han encontrado semejanza alguna entre am-
„ bos, y han declarado al Atleta por extrangero.

Traduccion.

* esto es, *vencedor en los juegos Olímpicos.*

2 Εἰκόσετοις σωθέντος Ὀδυσσέος εἰς τὰ πατρῷα,
Ἔγνω τιν' μορφὴν Ἄγρος ἰδὼν ὁ κύων.
Ἀλλὰ σὺ πυκτεύσας Στεφανοῦν ἐπὶ τέσσαρας ὥρας,
Οὐ κυσὶν ἄγνωστος, τῇ δὲ πόλει γέγονας.
Ἢν ἐθέλῃς δὲ πρόσωπον ἰδεῖν ἐς ἔσοπτρα σεαυτοῦ,
Οὐκ εἰμὶ Στεφανοῦν, αὐτὸς ἐρεῖς ὀμόσας.

,, Quando volvió Ulises á su casa, al cabo de
,, veinte años de ausencia, le reconoció su perro
Traduccion. ,, Argos: pero tú, Stratofónte, despues de solas qua-
,, tro horas de Pugilato has quedado desconocido
,, no solo para los perros, sino para toda la ciudad:
,, y si quieres mirarte al espejo, diras tú mismo,
,, yo no soy Stratofonte, y lo jurarás.

3. Κόσκινον ἡ κεφαλή σον, Ἀπολλόφανες, γεγένηται,
Ἢ τῶν σητοκόπων βυβλαρίων τὰ κάτω.
Ὀντως μυρμήκων τρυπήματα λοξὰ καὶ ὀρθὰ,
Γράμματα τον λυρικῶν Λύδια καὶ φρύγια.
Πλὴν ἀφύβως πύκτευε· καὶ ἢν τρωθῆς γαρ ἄνωθεν,
Ταῦθ' ὅσ' ἔχεις ἕξεις· πλείονα δ' οὐ δυνασαι.

Traduccion. ,, Tu cabeza, Apolófanes, está hecha una criva,
,, ó como la parte inferior de aquellos libros viejos,
,, que están todos carcomidos; y las cicatrices rec-
,, tas y oblíquas, que en ella han dexado los cestos,
,, parecen á las notas de la Música Lidia, ó Frigia.
,, Bien puedes ya combatir á puño cerrado, sin
,, miedo de que te hagan nuevas heridas en la cabe-
,, za, porque tiene tantas, que ya no caven mas.

10. Τῷ Πίσης μεδέοντι τὸ κρανίον Αὖλος ὁ πύκτης,
Ἓν καθ' ἓν ἀθροίσας ὀστέον, ἀντίθεται.
Σωθεὶς δ' ἐκ Νεμέας, Ζεῦ δεσπότα, σοὶ τάχα θήσει
Καὶ τοὺς ἀσραγάλους τοὺς ἔτι λειπομένους.

Traduccion. ,, El Atleta Aulo consagra al Dios de Pisa to-
,, dos los huesos de su cráneo, que ha ido reco-
,, giendo uno á uno. Si llega á salir vivo de los Jue-
,, gos Nemeos, todavia le quedan las vertebras del
,, cuello, de las quales intenta hacerte entonces, ó
,, gran Júpiter, una nueva ofrenda.

14. Πᾶσαν ὅσην Ἕλλησι ἀγωνοθετοῦσιν ἄμιλλαν
Πυγμῆς, Ἀνδρόλεως πᾶσαν ἀγωνισάμην.
Ἔχον δ' ἐν Πίσῃ μῆν', ἐν ὠτίον· ἐν δὲ Πλαταιαῖς,
Ἓν βλέφαρον· Πυθοῖ δ' ἄπνοος ἐκφέρομαι.

Δα-

Δαμοτέλης δ' ὁ πατὴρ ἐκορύσσετο σὺν πολίταις
Ἀράμ' ἐκ σταδίων ἢ νεκρὸν, ἢ κολοβόν.

Traduccion. ,, Yo Androléo he combatido en todos los Jue-
,, gos de la Grecia al Pugilato. En Pisa sufrí la pér-
,, dida de una oreja; en Platéa la de un párpado;
,, en Delfos me sacaron de la Palestra sin sentido:
,, de modo que mi padre Damotélo, está prepara-
,, do con sus paisanos para sacarme del Estadio, ó
,, muerto, ó estropeado.

Al paso que los Poëtas se divertian en burlarse de los Atletas dedicados al Pugilato, habia otros escritores, que tomándolo por un tono mas serio, clamaban fuertemente contra el abuso de esta especie de esgrima, y procuraban demostrar á todos sus inconvenientes, y funestas conseqüencias. Sobre esto habla Galeno con mucha acrimonia en varios lugares de sus obras, en donde procura dár á conocer plenamente la extravagancia de una profesion, que solo se dirigia á desfigurar y estropear á los que querian hacerse famosos en ella. Plutarco observa, que aunque Alexandro Magno mandó celebrar algunas veces Juegos, con premios para varios exercicios; hacia tan poco caso del Pugilato y Pancrato, que nunca les dió entrada como á los demas espectáculos, que componian aquellas fiestas públicas.

Hortat. ad art. c. 12. item de parv. gil. exercit. c. 5. In Alexandro p. 1223. Steph. gr.

Sin embargo, por muy, criticado que fuese el Pugilato en general, hubo algunos Atletas, que sobresalieron tanto en él, que merecieron tener por Panegiristas á grandes Oradores. Tal fué Melancomas, muy querido del Emperador Tito, en cuya alabanza escribió Dion Chrisostomo dos discursos, que aun exîsten. Temistio habla de él igualmente, y le elogia en la harenga, que hizo al Emperador Valente sobre la paz. Estos Oradores no creyeron, que denigraban su eloqüencia, exercitándola en alabanza de aquel Atleta, á el